



DP537

V56

1825

c.1



1080043424

50

REVOLUCIONES
DE PORTUGAL.

84764161

REVOLUCIONES DE PORTUGAL,

POR EL ABATE DE VERTOT,

TRADUCIDO AL CASTELLANO

POR D. J. C. PACÈS,

INTERPRETE REAL.



9(469)



BIBLIOTECA PUBLICA DEL ESTADO



Capilla Anonima
Biblioteca Universitaria

PARIS,

LIBRERÍA DE PARMANTIER,

CALLE DAUPHINE, n° 14.

1825.



55041

PARIS. — IMPRENTA DE RIGNOUX,
Calle de Francs-Bourgeois-Saint-Michel, n° 8.

BIBLIOTECA PUBLICA DEL ESTADO DE NUEVO LEON

17123

DP 537
V 56
1825



FONDO BIBLIOTECA PUBLICA
DEL ESTADO DE NUEVO LEON

REVOLUCIONES DE PORTUGAL.

PROLOGO.

Aunque sea conocida la historia de la conjuración de Portugal, puede decirse que en las varias ediciones que posteriormente de ella se han publicado, se encuentra el atractivo de una obra nueva por los diferentes trozos que el autor ha creído oportuno añadir, y que puede aun decirse son la causa de ella ó sus consecuencias necesarias, y este aumento de acontecimientos, ha animado á substituir el título de *Revoluciones* al de conjuración, de otra parte menos conveniente en una empresa cuyos gefes no tenían mas objeto que el de restituir la corona á un príncipe

que consideraban como á heredero legítimo de ella. El autor remonta sumariamente hasta el principio de esta monarquía y pasa á la funesta revolucion que acaeció bajo el reynado de Don Sebastian. Presenta de que manera los Castellanos se apoderaron de aquel estado bajo el reynado de Felipe II, y la afortunada temeridad con que los expulsó un corto número de hidalgos y gentilhombres portugueses bajo el reynado de Felipe IV; las nuevas conjuraciones formadas por los partidarios de este príncipe para restablecer su autoridad; el autor finalmente, despues de hacer ver sobre el trono al Duque de Braganza, descende hasta la abdicacion del rey Alfonso VI, su hijo, y á la regencia de Don Pedro, padre del rey actual.

En esta obra se verá un príncipe que se cree proceder de la sangre de los reyes de Francia y de un nieto de Hugo Capeto,

señalarse por su zelo y valor contra los Moros, y arrojándolos de una parte del Portugal, crearse una monarquía con sus conquistas y comenzar la rama de la dinastía que hoy reina tan felizmente. Sus sucesores conservan los estados que les habia dejado, los acrecientan con nuevas conquistas, y despues de haber triunfado del valor y del poder de los Castellanos sus vecinos, llevan sus armas en Asia y Africa, donde forman establecimientos considerables, y llevan el inestimable don de hacer conocer el verdadero Dios á aquellos bárbaros que ignoraban hasta su nombre sacrosanto.

A su eemplo el rey Don Sebastian no hallando ya en sus estados enemigos infieles que vencer, los va á buscar hasta en Africa; pasa el mar con un puñado de soldados, y mas zeloso que prudente, pretende destronar un soberano, gran capi-

tan , que hallándose á la cabeza de sesenta mil hombres , le hizo perecer bajo la superioridad de sus fuerzas. Su corona pasa á su tio Don Henrique , príncipe de sesenta y siete años de edad , presbítero , cardenal y arzobispo de Evora , que solo reynó diez y seis meses : su muerte hizo estallar las pretensiones de varios príncipes que se decian herederos suyos ; Felipe II , rey de España , siendo el mas poderoso de todos los pretendientes , decide la cuestion por la fuerza armada , se hace dueño del Portugal por el valor del famoso duque de Alba , el mejor capitán de todos los Castellanos , y los sucesores de Felipe gobiernan este nuevo estado como un país de conquista.

Los Portugueses altivos y valientes , no pudiendo soportar el yugo extranjero , lo sacuden por medio de una conspiracion formada por la nobleza : el duque de Bra-

ganza sube al trono , y sin ser capitán ni soldado , se mantiene en él por su prudencia , por la suavidad de su gobierno , y sobre todo por la habilidad y prudentes consejos de la reyna su muger. Esta princesa despues de la muerte de su esposo , manifiesta su talento en el arte de reynar , durante una regencia tumultuosa y agitada todavía mas por las intrigas de su corte , que por las armas castellanas. En fin , se vera un hijo ingrato , que en su mayoría la separa del gobierno , pero que despues , pierde él mismo su autoridad por la sagacidad de un hermano que bajo razones autorizadas por las leyes y sostenidas con el crédito y la fuerza que ya tenia este príncipe , le privó de su corona , arrebatándole hasta la reyna su muger con quien él se casó despues.

Estos son los puntos contenidos en esta obra , sacados de los historiadores por-

tugueses y españoles, habiendo preferido estos á los extranjeros especialmente en los casos en que los historiadores de la corte de España convienen ingenuamente en que el Portugal obtuvo grandes ventajas en esta famosa revolucion. El autor se atreve á esperar que los lectores no exigirán nada mas de un escritor que no siendo ni castellano ni portugues, no tiene ningun interes en elogiar ni vituperar, y solo si el que inspira la verdad nacida del fondo de los mismos hechos que escribe.

HISTORIA

DE

LAS REVOLUCIONES

DE PORTUGAL.

PORTUGAL forma una parte de aquella vasta extension de pais que llamamos las Españas, cuya mayor parte de provincias llevan el título de reynos : el de Portugal se halla situado al occidente de la Castilla y en las riberas del Océano, las mas inmediatas al poniente de Europa : este pequeño estado no tiene mas que ciento y diez leguas de largo, y cincuenta en su mayor anchura. El suelo es fértil, el aire sano, y los calores ordinarios en aquel clima, los templá un viento fresco y las lluvias fecundas. La corona es hereditaria, y la autoridad del príncipe absoluta : sírvese con utilidad del espantoso tribunal